

DE "A QUÉ SER OTRO Y NO UNO MISMO" A "NO HACÍA FALTA SER MÁS QUE UNA MISMA": LA TRADUCCIÓN DE *A ROOM OF ONE'S OWN* DE VIRGINIA WOOLF HECHA CON MIRADA FEMENINA

Lucila Colombo

Universidad de Buenos Aires
lucilacolombolab@gmail.com

Resumen: En este trabajo se estudió la traducción al español de *A Room of One's Own* de Virginia Woolf (1929) hecha por Jorge Luis Borges (1936), comparándola con la de María Milagros Rivera Garretas (2018), que la tradujo desde su postura de la diferencia sexual femenina. Esta, a diferencia de la de Borges, está escrita utilizando pronombres femeninos y con una semántica que apela a los condicionamientos históricos impuestos a las mujeres que Virginia denunció. En esta traducción se recupera la existencia femenina de Woolf y de sus interlocutoras originales y se refiere la presencia de la traductora, que produjo una operación de traducción feminista.

Palabras clave: Traducción feminista, Virginia Woolf, Mirada femenina, Un cuarto propio, Diferencia sexual.

Abstract: In this work it has been studied the spanish translation of *A Room of One's Own* by Virginia Woolf done by Jorge Luis Borges (1936) in comparison with the spanish translation by María Milagros Rivera Garretas (2018), which is translated from a sexual difference approach. This translation, unlike Borges's, it is written using female pronouns and a semantic field that refers to the historic conditioners upon women that Virginia condemned. In this translation, Woolf's female existence and her original female audience is restored, as well as the presence of her female translator, María Milagros, which has made a feminist translation.

Keywords: Feminist translation, Virginia Woolf, Female approach, A Room of One's Own, Sexual difference.

La obra de Virginia Stephen (1882-1941) -Virginia Woolf, luego de su matrimonio con Leonard Woolf (1880-1969)-, *A*

Room of Ones's Own (1929) está compuesta por dos conferencias que la autora dictó en dos colegios universitarios de mujeres: el Girton College y el Newnham College, de Cambridge, en 1928, que luego publicó en su editorial, *The Hogarth Press*, en 1929. Victoria Ocampo, directora de la revista argentina *Sur* entre 1962 y 1979, le encargó a Jorge Luis Borges la traducción de dos de sus obras más influyentes: esta y *Orlando* (1928). La traducción de Borges, bajo el título *Un cuarto propio*, se publicó en 1936 en esta revista. El mismo año Victoria Ocampo participó de la fundación de la Unión Argentina de Mujeres, de la que también fue presidenta, organización que según Isabella Cosse

tenía por objetivo defender los derechos civiles de la mujer ante el proyecto de reforma del código civil publicado en marzo de ese mismo año (2008, p. 6)

que en primer lugar obligaba a las mujeres a someterse al aval de sus maridos o cónyuges para poder acceder a un trabajo asalariado, para poder disponer de sus bienes y para ejercer la patria potestad sobre sus hijos e hijas (p. 6). Mientras Victoria estaba preocupada por la cuestión de la mujer, el interés en Virginia crecía: se trata de un momento en el que Victoria se ve influenciada por la “mirada femenina” de Virginia e inspirada

por sus propuestas políticas, teóricas y literarias.¹ Esta mención sobre el pedido de traducción de Victoria será retomado en futuros trabajos, puesto que ahora me atenderé al eje principal de este texto, la traducción de *A Room of One's Own* en sí misma.

La segunda traducción estuvo a cargo de Laura Pujol para la editorial *Seix Barral* en 1967. En 2003 apareció la traducción de María Milagros Rivera Garretas para la editorial *horas y Horas*. En 2018 se publicó para la editorial *Sabina* una revisión de la anterior. En esta traducción, “en femenino libre”, en palabras de la traductora y pensadora de la diferencia sexual -que es aquella escuela de pensamiento que aboga por “significarse una mujer teniendo en cuenta que es mujer (no a pesar de su sexo, como se hacía entonces)” (Rivera Garretas, 2003, p. 20)-; Rivera Garretas produce una intervención de traducción feminista incluyendo el pronombre femenino. La anulación de

¹ En una carta de Victoria a Virginia del 11 de diciembre de 1934 Victoria le dice “si hay alguien en el mundo que puede darme valor y esperanza, es usted. Por el simple hecho de ser lo que usted es y de pensar como usted piensa. Sería ingrata si dijera que nunca fui alentada, etc. Tengo amigos (hombres) que me creen dotada hasta la genialidad y lo dicen y lo escriben. Pero estas declaraciones me han dejado fría e incrédula en lo más profundo de mi ser. Son impuras” (Ocampo, 2020, p. 41). Se trata de una carta que Manuela Barral editó para la compilación *Correspondencia* (2020), que Victoria le envió desde Londres escrita en francés, que luego “retomó a fines de los sesenta: la tradujo al español, la editó [...] y la combinó con la carta del 5 de diciembre de 1934 y produjo así un nuevo texto mecanografiado” (p. 40), como indica la nota de la editora. En este punto, la admiración a Virginia viene tanto de su condición de mujer escritora e intelectual, como de sus propuestas sobre la emancipación de las mujeres

la existencia y experiencia femenina en la traducción de Borges, que produce un vacío parcial del sentido feminista del texto, traiciona, en palabras de Mercedes Bengoechea (2011), el significado “original” del texto [sabiendo que el proceso de traducción es una empresa de re-escritura cuya fidelidad completa a la fuente es imposible (p. 412)]. Si para Friedrich Schleiermacher,

con originalidad solo se escribe en la lengua materna, y que, por lo tanto, de ninguna forma puede plantearse la pregunta de cómo habría escrito sus obras un autor en otra lengua (1996, p. 148)

¿Cuál es el sentido de pensar en términos de texto “original” en el ejercicio de la traducción feminista?. Si hablamos de una traducción que se enmarca en esta corriente teórica, la operación que escinde cuerpo de palabra se abandona para abogar por una tradición teórica que los reconcilie. Así, se establece un *continuum* entre cuerpo, palabra e historia que configura un acceso al conocimiento que se basa en la experiencia sensible de las mujeres y que establece un diálogo entre esta dimensión y la del discurso.

En lo que tiene que ver con la “política de traducción” de Borges, Efraín Kristal dice, “for Borges a translation is not the transfer of a text from one language to another” (2002, p. 32).

Si el traductor o traductora "could reshape and improve an original" (p. 32) porque traducir es producir literatura, "until the old and new become variations on theme" (p. 35), Patricia Willson remarca que Borges, en su traducción del *Orlando*, mantuvo la forma impresionista de Virginia Woolf en la prosa mientras "tendió a privilegiar el carácter artificioso de la enunciación por sobre la mimesis de un contenido de conciencia" (2004, p. 154). En la de *A Room of One's Own*, la marca principal es la de preservar "la homogeneidad del registro" (p. 158), reconoce Willson, lo que da como resultado una alteración de la sintaxis de Virginia y así esta pierde las interrupciones, los cortes abruptos, los "vacíos" narrativos, las retrospectivas y las repeticiones. Con este estilo con "cortes", Virginia imprimió el texto con la experiencia femenina del mundo y demostró el hecho de que

the principal argument of Woolf's text is that, since they had no room of their own –leading to countless interruptions– women throughout the centuries have faced serious obstacles in the creation of literature (Leone, 2009, p. 53)

como describió Leah Leone. Las interrupciones arbitrarias de la narración son la evidencia textual estratégica de Virginia para demostrar su punto, según la autora (p. 53), la alteración de estas interrupciones daría como resultado un texto con

pérdidas en cuanto al estilo.

Si pensamos en Virginia Woolf como una de las precursoras del pensamiento de la diferencia sexual que más adentrado el siglo XX se va a desarrollar con las francesas, Hélène Cixous y Luce Irigaray, con las mujeres de *Rivolta Femminile* en Italia, Carla Lonzi, Carla Accardi y Elvira Banotti, y que va a dar lugar a la *écriture féminine* y a la *ginocrítica* propuesta por Elaine Showalter en 1979 en Norteamérica, y a las contribuciones en el siglo XXI de Luisa Muraro y las mujeres del círculo de Diotima y María Milagros Rivera Garretas y las mujeres de la revista *Duoda*; para desarrollar por completo la categoría de análisis de la diferencia sexual y esta cosmovisión femenina en Virginia Woolf, propongo que es necesario que la traducción de cuenta de la especificidad femenina en el nivel del discurso. La traducción en femenino de María Milagros Rivera Garretas (2018) se apropia del contexto del texto fuente mientras lo reescribe en una apuesta política por la autoafirmación y la manifestación de las mujeres en la lengua.

Entonces, para el análisis textual, encuentro que el primer capítulo de la obra presenta cinco núcleos de pensamiento de la diferencia sexual femenina, feministas, que la diferencia de

traducción altera o conserva según el caso. En primer lugar, Mercedes Bengoechea encontró que la utilización de Borges de 'vosotros/ustedes' para 'you' y 'nosotros' para 'we' aplicando la norma del masculino *universalizante*

se basa en convenciones patriarcales, que devalúan la diferencia femenina, distorsionan el mensaje original y restringen el potencial legado feminista (2011, p. 410).

Rivera Garretas, por el contrario, utiliza 'vosotras' y 'nosotras' y de esta manera produce una traducción que *corporiza* la diferencia sexual de la autora, de las mujeres a quienes está dirigida la conferencia y de ella misma como mujer que traduce con metodología feminista. La traductora aclara: "yo he usado el femenino y no el masculino para traducir pronombres que en inglés son asexuados" (2018, p. 4), porque

si el hablar como mujer es tenido en cuenta en la traducción de una autora que escribe como mujer, sale un libro distinto, más fiel (p. 5).

Si "nadie nace ni vive en neutro" (p. 5), su decisión de traducir en "femenino libre" como pensadora de la diferencia sexual supone una apuesta por la reconstrucción del sentido femenino opacado por el ordenamiento patriarcal de las lenguas. Esta conceptualización la comparte con Suzanne de Lotbinière-Harwood, que a propósito del fenómeno de *desexuación* (*desexization*) dice,

language is already desexed: we are expected to read ‘he’ and ‘man’ as neutral terms that include women and men when in reality, neither one is neutral. To make women manifest, what we need to do is to resex language (1991, p. 115).

Esta operación es la de la feminización o *gender marking*, agrega la autora. Esta técnica de traducción feminista propuesta por de Lotbinière-Harwood es la que Rivera Garretas aplica desde la frase inaugural del texto: en donde Virginia Woolf dice “but, *you* may say, *we* asked you to speak about women and fiction” (1977, 7); Borges traduce “pero, dirán *ustedes*, *nosotros* le pedimos que hablara sobre las mujeres y la novela” (1929, 7) y Rivera Garreta traduce, “pero, *diréis*, *nosotras* te pedimos que hablaras de las mujeres y la novela” (2018, p. 21). La traductora le restituye la existencia femenina al auditorio conformado por mujeres que impulsó la conferencia: “*we*” por “nosotras”, a la vez que selecciona como interlocutoras a unas otras, sin desaparecerlas dentro de la marcación del masculino universal, y conservando la dimensión oral que el texto fuente posee.

En un segundo momento, la narradora pasa, al cabo de pocas horas, de un banquete de lujo en la suntuosa Oxbridge a la sencillez de la comida en Fernham, descripciones ambas que funcionan como metonimia de la diferencia de presupuesto y posibilidades entre Universidades (masculinas) y universidades para mujeres, cuando con su amiga y colega, mientras mantienen una conversación, dice "we burst out in scorn at the *reprehensible* poverty of our sex" (1977, p. 25). Borges traduce "nos indignó la *culpable* pobreza de nuestro sexo" (S/F, p. 22) emitiendo el componente crítico sobre la situación sistémica de la pobreza femenina en el patriarcado capitalista de la primera mitad del siglo XX eligiendo en su lugar una emoción, la culpa, entonces, individualizando la problemática. Así, deformación mediante, el sentido del texto fuente desaparece en esta re-escritura de traducción. En cuanto a la categoría de la "fidelidad" al texto fuente, Bengoechea en este sentido dice,

quienes traducen deben mantenerse fieles al contexto de su escritura y leales a lo que parece que fue su intención como autora (que es explícita, explicitada por ella, en este caso) (2011, p. 412).

La fidelidad siempre será parcial pero la apuesta por reconstruir los hilos argumentativos de la autora la vuelven un recurso a la hora de pensar una traducción *corporizante*. Rivera

Garretas, para traducir este pasaje, dice, “estallamos en reproches sobre la *censurable* pobreza de nuestro sexo” (2018, p. 39) aludiendo al descontento sobre la situación social de las mujeres y no a referencias emocionales.

En un tercer momento, Rivera Garretas también hace uso de la técnica de traducción feminista de la “metatextualidad” descrita por Olga Castro Vázquez (2008) y compartida por las traductoras feministas canadienses (Sherry Simon, 1996; Louise Von Flotow, 1997) a la hora de agregar prefacio y notas al pie que expresan sus decisiones de traducción pero que también amplían la *ginealogía* de autoras que Virginia Woolf propone como tradición femenina; por ejemplo, cuando se nombra a Fanny Burney, a Miss Mitford y a Mrs. Gaskell (Woolf, 2018, p. 21) en esta edición aparecen sus datos biográficos y autorales, hecho que está ausente en la de Borges, porque, como apunta Bengoechea, “él casi no firma su traducción, sin explicar el por qué de su adopción de determinadas opciones lingüísticas” (2011, p. 419).²

² El de *ginealogía* es un concepto explicado por Luisa Velázquez Herrera en su tesis *La comunicación ginocéntrica* (2021). Propone la autora, “desde el lesbofeminismo, opto por el concepto de *ginealogía* porque está situado en la corporalidad de las mujeres; retomo el vocablo griego *gynaika* que significa mujer, en lugar del vocablo *genos* cuyo significado es descendencia, porque lo que las mujeres han accionado, teorizado y analizado es la existencia de las mujeres atada indiscutiblemente a un cuerpo sexuado de mujeres, con vulva, clítoris, vagina, útero, ovarios” (2021, p. 94).

El cuarto caso refiere al episodio en el que la autora describe el retrato que está colgado en la pared del estudio de su amiga en Fernham:

Mary's mother – if that was her picture – may have been a wastrel in her spare time (she had thirteen children by a minister of the church), but if so her gay and dissipated life had left too few traces of its pleasures on her face (Woolf, 1977, p. 26).

Borges traduce

la madre de Mary –si el retrato era de ella- era tal vez una derrochadora en sus ratos de ocio (tuvo trece hijos de un pastor protestante), pero su vida relajada no se traduce mucho en sus gastos (S/F, P. 22)

ignorando que la oración de la autora refiere a los gestos connotados como tristes y cansados (a través de la ironía de “*gay*” y “*dissipated*”) y cambiando el sentido de la oración, que deja de ser una cláusula hipotética para pasar a ser una aseveración: “pero su vida relajada no se traduce mucho en sus gastos”, eliminando el sentido crítico irónico de Virginia Woolf y de la oración, que refiere a la imagen demacrada que la mujer proyecta como resultado de su obligatoria vida doméstica en un sistema de dominación masculina. Rivera Garretas dice

la madre de Mary – si es que es su foto – fue quizá una parrandera en su tiempo libre (tuvo trece hijas e hijos con un pastor anglicano) pero, de ser así, su vida alegre y disipada le había dejado en la cara muy pocas huellas de placer (S/F, p. 40)

en una elección de traducción que por un lado mantiene la ironía y por el otro aplica una operación de *sexuación* de la lengua o de aparición de la diferencia sexual diciendo “*hijas e hijos*” para traducir “*children*”, reponiendo la operación de “feminización de la lengua” que propuso De Lobtinière-Harwood (1991).

El quinto ejemplo se desprende de las líneas

our mothers who found it difficult to scrape together thirty thousand pounds, our mothers who bore thirteen children to ministers of religion at St. Andrews (Woolf, 1977, p. 29).

Borges traduce

nuestras madres que se extenuaban para juntar treinta mil libras, nuestras madres que tenían trece hijos de pastores protestantes en Saint Andrew (1929, p. 24)

eludiendo el significado del texto fuente que refiere a la difícil tarea de las madres para lograr conseguir ingresos: “who found it difficult to scrape together thirty thousand pounds”, para definir su labor con “extenuaban”, cuya definición es ‘enflaquecer, debilitar’, que no mantiene el significado de la metáfora utilizada por la autora, que critica directamente la pauperización femenina en el patriarcado. Rivera Garretas dice

nuestras madres, que tuvieron dificultades para arañar

treinta mil libras, nuestras madres, que le dieron trece hijos e hijas a los pastores de la religión en St. Andrews (2018, p. 42)

manteniendo el verbo "*scrape*" en su traducción en español, diciendo "arañar", que a su vez mantiene el significado de la metáfora. Además, conserva el significado de "who bore thirteen children *to* ministers", que hace referencia a la maternidad obligatoria destinada a favorecer a los hombres con trabajo reproductivo y de crianza de hijos e hijas, diciendo "que le dieron trece hijos e hijas *a los pastores*" con un verbo que exige un objeto indirecto frente a "tenían" que no lo hace.

En la traducción de María Milagros Rivera Garretas se condensa el fenómeno de *sexuación*, que es la operación contraria a la *desexización* que producen las lenguas a través de "incluir" *ergo* desaparecer a las mujeres en el masculino universal. Esta traducción le devuelve la dimensión política femenina, en el sentido del pensamiento de la diferencia sexual, y feminista, que aboga por la emancipación de las mujeres, al texto fuente a través de una re-escritura, en una "traducción como una reescritura en femenino" (1991, p. 99) que recupera los vacíos conceptuales de la traducción de Borges.

Para continuar, queda por pensarse cómo se leyó en su contexto de recepción, si sabemos que fue una obra traducida

a pedido de Victoria Ocampo y se insertó en un círculo feminista, ¿pudo leerse como una obra política y poética que denunciaba la situación de las mujeres escritoras y de las mujeres en general o se incorporó la noción de que Virginia estaba hablando de la situación de las y los escritores cuando decía “we”? También, ante los rumores de que es una obra que posiblemente haya sido traducida por la madre de Borges, Leonor Acevedo (1876-1975), queda por definirse si esta fantasmagoría de traducción le aporta autoridad femenina a la traducción que apareció bajo el nombre de Borges o si fue al revés.

Referencias bibliográficas

- Bengoechea, Mercedes. (2011). “Who are you, who are we in *A Room of One’s Own*? The difference that sexual difference makes in Borges’ and Rivera-Garretas’s translations of Virginia Woolf’s essay”. *European Journal of Women’s Studies*: Universidad de Alcalá. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1350506811415201>
- Castro Vázquez, Olga. (2008). “Género y traducción:

elementos discursivos para una reescritura feminista".
Lectora, 14, Universidad de Vigo

Cosse, Isabella. (2008). "La lucha por los derechos femeninos: Victoria Ocampo y la Unión Argentina de Mujeres (1936)". *Revista Humanitas*, XXVI (34), 131-149

De Lotbinière-Harwood, Susanne. (1991). *Re-belle et infidèle: la traduction comme pratique de réécriture au féminin = The body bilingual: translation as a re-writing in the feminine*. Montreal: Éditions du Remue-ménage

Kristal, Efraín. (2002). *Invisible Work. Borges and Translation*. Vanderbilt University Press

Leone, Leah. (2009). "A Translation of His Own: Borges and 'A Room of One's Own'". *Woolf Studies Annual*, 15, 47-66.
<http://www.jstor.org/stable/24907114>

Ocampo, Victoria y Woolf, Virginia. (2020). *Correspondencia*. M. Barral (comp.). Buenos Aires: Rara Avis

Rivera Garretas, María M. (2003). "Historia de una relación sin fin: la influencia en España del pensamiento italiano de la diferencia sexual (1987-2002)". *DUODA Revista d'Estudis Feministes*, num. 24-2003s

- (2018). “Un cuarto propio traducido en femenino es otro libro”. Universidad de Barcelona. Recuperado de: [Duoda. Texts de l'Era de la Perla: María-Milagros Rivera Garretas \(ub.edu\)](#)
- Schleiermacher, Friedrich. (1996 [1813]). “Sobre los diferentes métodos de traducir”. *Teorías de la traducción. Antología de textos*. D. López García (coord.). Universidad de Castilla-La Mancha, 129-157. (Trad. de la Escuela de Traductores de Toledo)
- Velázquez Herrera, Luisa. (2021). *La comunicación ginocéntrica. Una aproximación teórica y análisis de caso: Ímpetu Centro de Estudios*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://menstruadora.com/wp-content/uploads/2021/04/Comunicacion-ginocentrica.pdf>
- Willson, Patricia. (2004). *La constelación del sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Woolf, Virginia. (1977 [1929]). *A Room of One's Own*. Londres: Grafton, 1977
- *Un cuarto propio*. S/F. Daruma. Recuperado de: <https://docer.com.ar/doc/eenn55e> (Trad. J. L. Borges)
- (2018). Madrid: Sabina editorial. (Trad. M. M. Rivera Garretas)